

**ONIRODIBUJANTES EN
TIEMPO DE PANDEMIA.
DIARIO PARA CREAR
UNA REALIDAD COLECTIVA
Y DIFERENTE A TRAVÉS
DE LOS SUEÑOS**

A stylized graphic of an eye is positioned behind the text. It features a large, light blue oval for the sclera and a solid red circle for the iris.

**ESTUDIANTES 1º GRADO BELLAS ARTES. ASIG. FUNDAMENTOS DE DIBUJO + PROF. RAQUEL MONJE
FACULTAD DE BELLAS ARTES. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**



JUANCAMPaña

“Caían meteoritos a la tierra y cogí uno y de repente vi un bicho saliendo de ahí y lo estuve observando muy detenidamente viendo como evolucionaba y su comportamiento, ya no me acuerdo de más.”

Técnica: tinta, rotulador, acuarela

ELENA COMAS

“Estamos los compañeros de clase de la Facultad en la playa junto con el profesor de escultura. La playa tiene rocas grandes desde donde algunos se empiezan a tirar. Mientras tanto, estoy en el agua con Laura hablando, pero me pica una medusa en sitios distintos. El profesor me dice que me siente en la orilla junto con Sabina, una amiga, y me dice que tenga más cuidado. Hablo con ella y vienen Virginia, otra amiga, y su hermana pequeña. No sé de dónde aparecen, al igual que Sabina. Me cogen el móvil y comienzan a toquetearlo.”

Técnica: Grafito y esencia de petróleo





NOELIA GONZÁLEZ

“Estaba en la playa por la noche, tomándome una cerveza con dos personas que no recuerdo. Empecé a ver en el cielo luces extrañas que mis acompañantes negaban ver. Después de eso recuerdo estar tomando un café a la mañana siguiente en una terraza cuando de repente una persona apuntándome con un arma me obligó a acompañarle. Tras cruzar la puerta el sueño se acaba.”

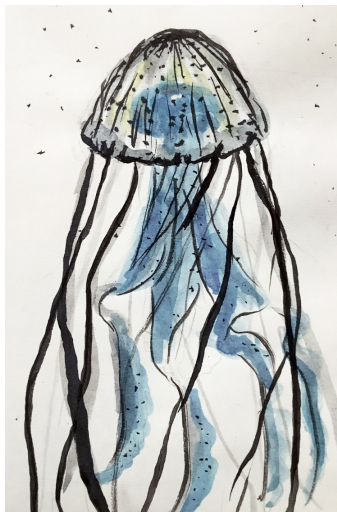
Técnica: digital

RAÚL GONZÁLEZ

“Recuerdo que salí de casa y me fui con mi padre en su coche al campo, en cierto momento del camino nos metimos a través de un montón de hierba alta que estaba seca hasta que el coche se paró. Salí del coche y andé un poco por ese lugar, estaba solo. Estaba empezando a sentir como si algo o alguien me estuviera siguiendo o vigilando, así que empecé a andar cada vez más rápido por ese campo, en el que cada vez había más árboles, acabé en un bosque de árboles muy altos y blancos, no tenían hojas, y al fijarme en sus troncos podía ver que sus líneas y formas parecían ojos que me miraban, pero me costaba concentrarme en ellos, se me empezó a nublar la vista y salí corriendo, no recuerdo más.”

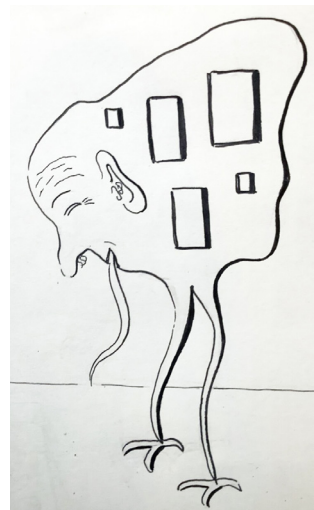
Técnica: grafito, esencia de petróleo





MARTAHERNÁNDEZ

“La mayoría de las cosas que soñé durante la cuarentena fueron desagradables y muy surrealistas. Siempre he pensado que los sueños están ligados a nuestra vida real, que de alguna forma son un reflejo de nuestros miedos, sentimientos, pensamientos...”

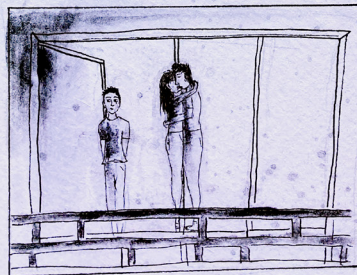
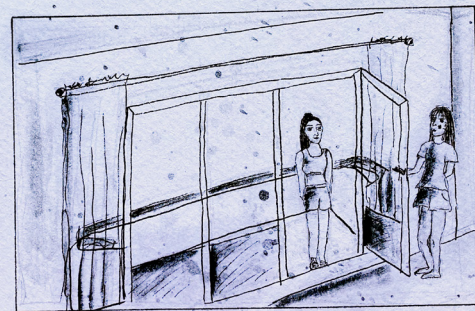
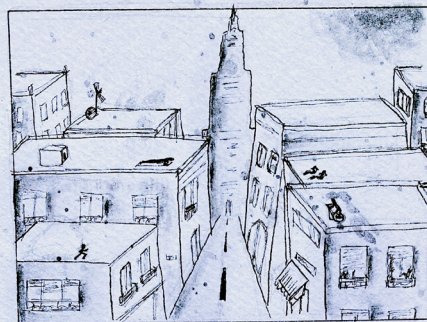


Técnica: carboncillo, grafito, tinta

LUCÍA JAÑEZ

“Me asomo a la ventana de mi habitación y veo a la gente en las azoteas. Están haciendo ejercicio. Me vuelvo a tumbar en la cama, yo no quiero subir. Veo cómo la gente va saltando entre las azoteas y los balcones hasta que una chica aterriza en el mío. Me quedo mirándola y veo como empieza a correr. Me levanto de la cama y me aproximo para abrirle la ventana. No cruzamos ninguna palabra. Ella entra y yo le guío hasta la puerta de mi casa, le abro y se va. Vuelvo a la habitación. Sigo viendo a la gente, saltando, hasta que mi mirada se para en un balcón. Un chico. Él tampoco hace ejercicio, está como yo, expectante ante esa situación. De repente, cambia la escena, sigue siendo mi balcón. El chico está conmigo. Hablamos hasta que aparece otro chico en mi habitación. Les pregunto la edad, el chico del balcón tiene 14, el segundo tiene 18. Seguimos hablando y de repente el chico del balcón y yo nos estamos besando. El otro está parado dentro, intentando desviar la mirada.”

Técnica: grafito, esencia de petróleo, tinta





JORGE LÓPEZ DE FELIPE

“En el sueño me encontraba en una zona muy gélida, dentro de unas naves de almacenaje abandonadas. Intentando escapar de allí descubrí en ese momento que el planeta estaba siendo atacado por una civilización alienígena que utilizaba material orgánico como materia prima. Me di cuenta de ello en el momento en el que tocaron con su tecnología a uno de sus prisioneros y comenzó a multiplicarse en forma de fractales hechos de cuerpos humanos, de los que luego se aprovecharían los invasores. En el momento en el que el hombre se dividía sin cesar mi consciencia se transportó a su cuerpo y pude sentir todo lo que él sintió. Fue muy intenso.”

Técnica: grafito, lápiz blanco, pastel

HÉCTOR MUÑOZ

“Dos loros con dedales de costura por cabeza.

Estaba en la piscina de mi pueblo y cuando daban las 8, como solíamos hacer en verano, bajaba a casa a tomar algo con mi abuela.

Cuando llegué ella estaba cosiendo como acostumbra y después de tomar algo de beber me propuso ir a ver a mi tío a su casa.

Mi pueblo es una aldeucha de 40 habitantes perdida de la mano de dios, allá por Salamanca, así que no tardamos en llegar a la casa de mis tíos. Recuerdo la imagen onírica de entrar a la casa, tienen una especie de corral montado en el garaje, y mi tío sacaba dos enormes loros, en vez de los pollitos que nos suele enseñar. He intentado sintetizar un poco las pocas y difusas imágenes que tengo del sueño, juntando el poco sentido que tiene lo de los loros con los dedales, que me recuerdan un montón a mi abuela que, a día de hoy, aún los colecciona.”





SILVANA PACHECO

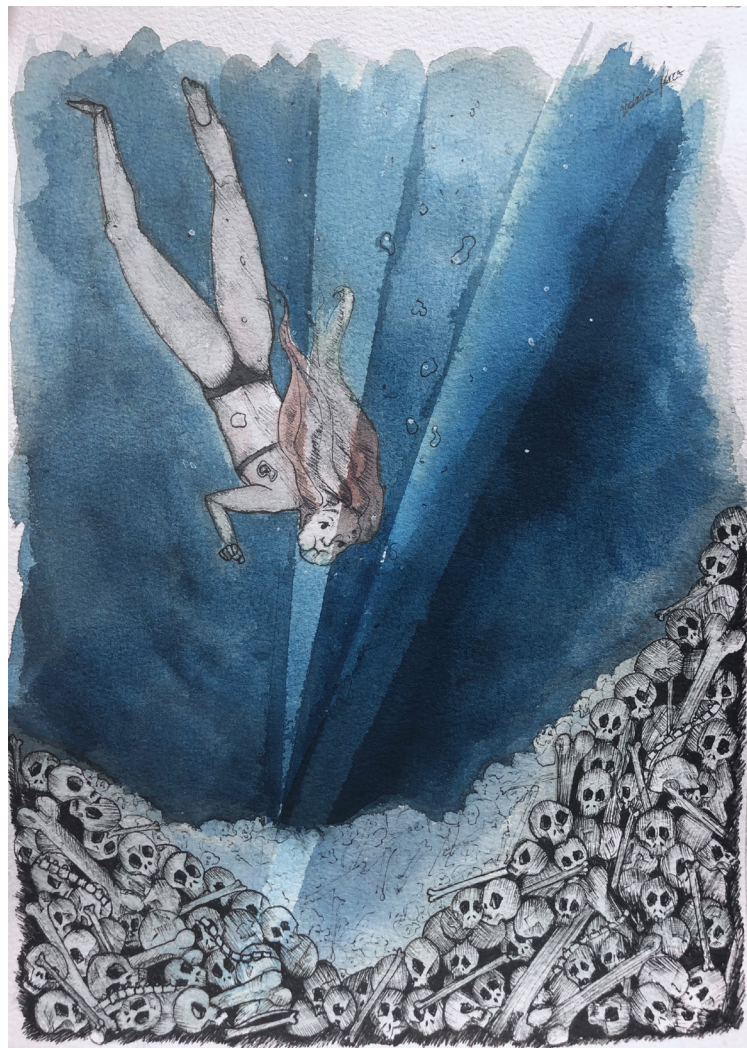
“Estaba caminando en la selva, de repente paraba y miraba a mi alrededor; en el suelo había muchas serpientes y me atacó una. Yo la agarraba por el cuello, pero no sabía cogerla, se movía mucho y tenía miedo de que me mordiera, así que voltee a mirar y en un tronco de un árbol había un sapo gigante verde también. Todas las serpientes eran verdes como fosforescentes, de diferentes tonalidades. Entonces, para que la serpiente no me mordiera, le puse la boca en el sapo para que se lo comiera y tuviera la boca llena, y no me pudiera picar. Hasta ahí quedó mi sueño, en ese momento no me atacó ninguna otra serpiente y no sé qué pasó después...”

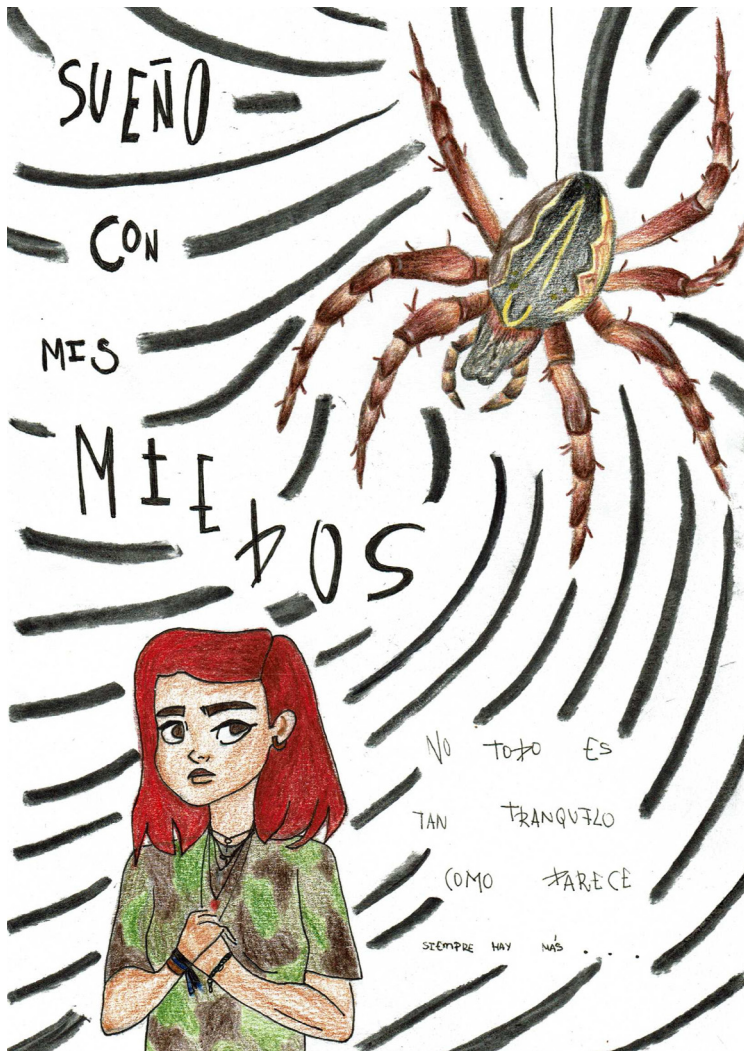
Técnica: acuarela

REBECA PÉREZ

“No veía nada más que mar en un día en el que apenas se apreciaba la luz del sol, hasta que reconocí a dos personas a lo lejos que resultaron ser amigas cercanas. Nos encontrábamos las tres en mitad del mar, desde donde no podíamos ver la costa. Poco a poco todo comenzó a volverse oscuro y el mar empezó a agitarse. Nadamos como pudimos hasta llegar a un pequeño puerto en el que las olas no hacían más que arrastrarnos. Luchábamos contra la corriente para poder salir de ahí. Empezaba a tragar agua, mis músculos se cansaban, me costaba respirar y casi no tenía fuerzas para seguir intentándolo. Entonces mi amiga dio con algo que hizo que todo mi cuerpo se estremeciera, una montaña de restos óseos en el fondo de aquel puerto. Si no salíamos de ahí en ese momento, no saldríamos jamás. A partir de ahí solo recuerdo la angustia y la desesperación por salir de ese puerto, o de esa pesadilla.”

Técnica: acuarela, tinta





LAURA RODRÍGUEZ

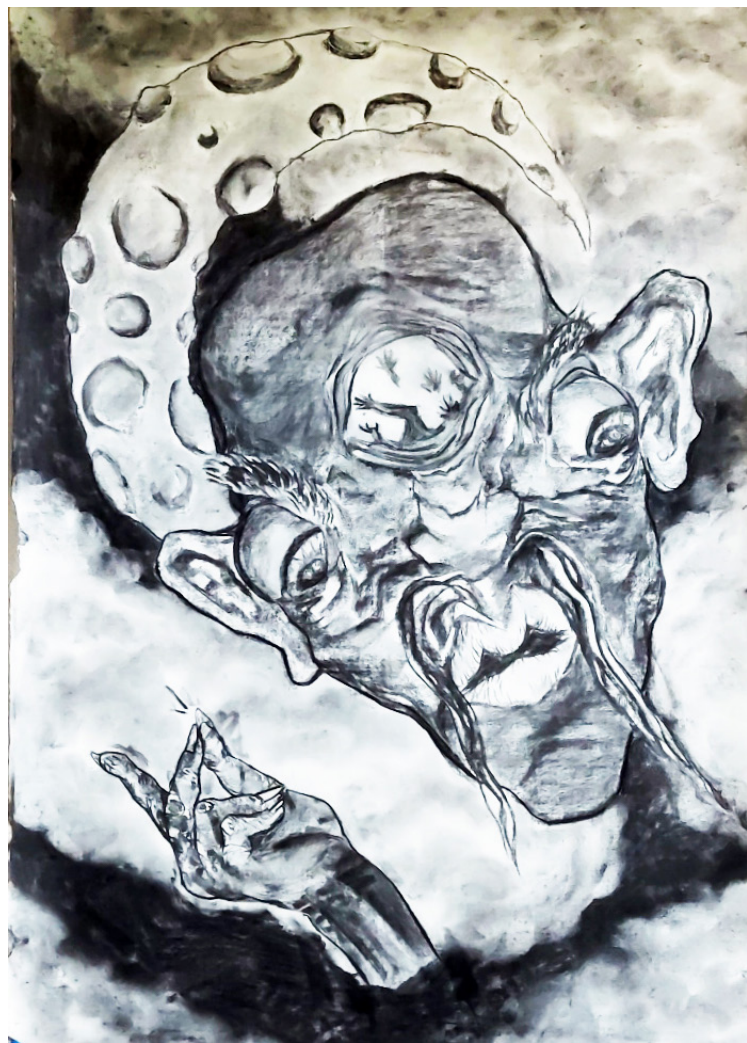
“Sueño con mis miedos. No todo es tan tranquilo como parece...
Sueño con arañas una y otra y otra vez...”

Técnica: lápices acquarelables, rotulador, carbocillo

MARÍA SALGADO

“Este dibujo incluye varias pesadillas. Un monstruo enano estaba chasqueando los dedos y cuando lo hacía, de repente, me caía al vacío. He representado al monstruo sin mandíbula porque el sueño de caída de dientes o mandíbula se repitió en muchas ocasiones y lo quería incluir de alguna manera. Todo ello se representa de noche, con una luna enferma y algunas nubes, ya que todos estos sueños se producían en sitios oscuros.”

Técnica: grafito, esencia de petróleo, carboncillo





DAN A SALIDO

“Desde mi niñez sueño que me caigo. No sé si *soñar* es la palabra más indicada, pues siempre es una sensación, no hay ningún tipo de imagen, noto que no estoy apoyada en nada, la sensación de vacío, de caer desde muy alto, tan alto que el suelo aún está muy lejos, no tengo donde agarrarme simplemente es la nada, cayendo al vacío. Entonces me despierto sobresaltada, más de una vez he llegado a gritar. Sin embargo, no es un sueño que calificaría como pesadilla, al principio del mismo tengo una sensación que es hasta agradable, luego se va transformando en angustia. Para mí se ha convertido en un aviso, suelo soñar esto cuando las cosas no van bien, cuando estoy más preocupada de lo normal por algo.”

Técnica: acuarela líquida, lápices acquarelables, tinta china, rotulador, cera blanca, grafito, sanguina

CARmEN SAURA

“Una chica desnuda con el corazón en las manos. Es la forma que tuve de representar lo que no es un sueño concreto, si no una serie de noches donde se entremezclan distintas preocupaciones . Concretamente quise representar el tiempo corriendo, la inquietud de dejar el piso en el que me encuentro ahora, no paro de soñar que me tengo que ir. La relación entre esta escena y el dibujo trata sobre un “amor de verano” con el que paso los días aquí y no paro de pensar en despedirme de él, ahora que me toca volver al mundo real en el que tengo que irme a Madrid, recoger mis cosas, sacarme el carnet, volver con mis padres. Me da un poco de reparo pensar que me da miedo la vuelta a la normalidad. Nunca me gustaron los cambios y, al igual que me costó acostumbrarme a estar sola, me he construido una burbuja de la que me da pánico salir.”

Técnica: digital





NU_rIA SOLER

“Este sueño trataba de un amor imposible, no suelo soñar con nada romántico, pero en este caso era una historia muy específica, muy bonita y triste a la vez. Había dos protagonistas, un músico en la época del romanticismo y un robot futurista, pero con sentimientos. Estos se encuentran a través de la música que interpretaba él, era tan virtuoso que de su música hizo que surgiera ella, finalmente tocaba sólo para verla y se fueron enamorando; el problema era que en el momento que él dejaba de tocar ella desaparecía. Un día decidió dejar de tocar porque le hacía mucho daño tener que verla, pero no poder tan siquiera tocar... amor imposible.”

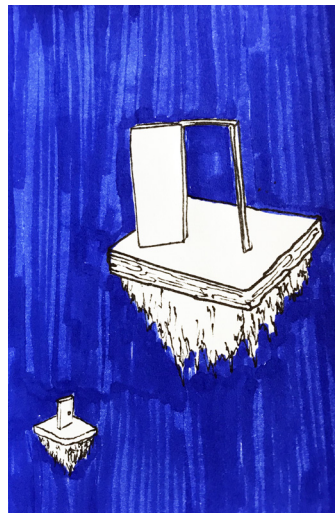
Técnica: grafito, lápices de color

“Hay días que sueño con una caída entre colores
cálidos. Nunca termino de caer hasta que despierto.”

HELENA VAcA

Técnica: acrílico, bolígrafo





DIEGO VALDÉS

“Bajaba las escaleras en la noche, encendía la luz y la veía, una cabeza inmóvil, solitaria, sin cuerpo, ahí postrada, en el sillón, con los ojos cerrados y llorando; y era ese momento de terror puro, cuando no entendía el porqué de lo que estaba viendo, que yo abría los ojos para despertarme y sentía como ella, a su vez, también lo hacía para mirarme al marchar.”

“No me veo a mi mismo, pero veo mi camino, un camino no recorrido, pero que lleva mi nombre. En este hay puertas, algunas están abiertas, otras no, la mayoría no. Después de este sueño despierto con ansiedad por el futuro, qué habrá tras esas puertas cerradas y si habrá alguna forma de no cruzar las abiertas.”

“En esta cuarentena he soñado mucho despierto, muchos recuerdos se repiten continuamente en mi cabeza, esto me ha creado sensaciones de ansiedad y estrés, esto ha llevado a mi cabeza a una explosión de donde han salido todos los malos pensamientos que tenía y estos, al entrar en contacto con el espacio de la realidad, se han convertido en pensamientos tranquilos y serenos.”

“Estoy en la playa, es tarde, oscuridad, noche profunda y el cansancio que se mezcla con la energía que da el fuego de la hoguera que hemos encendido mis amigos y yo. Nos proporciona un calor que nos hace sentir en casa, cómodos, tranquilos y libres para expresarnos.”

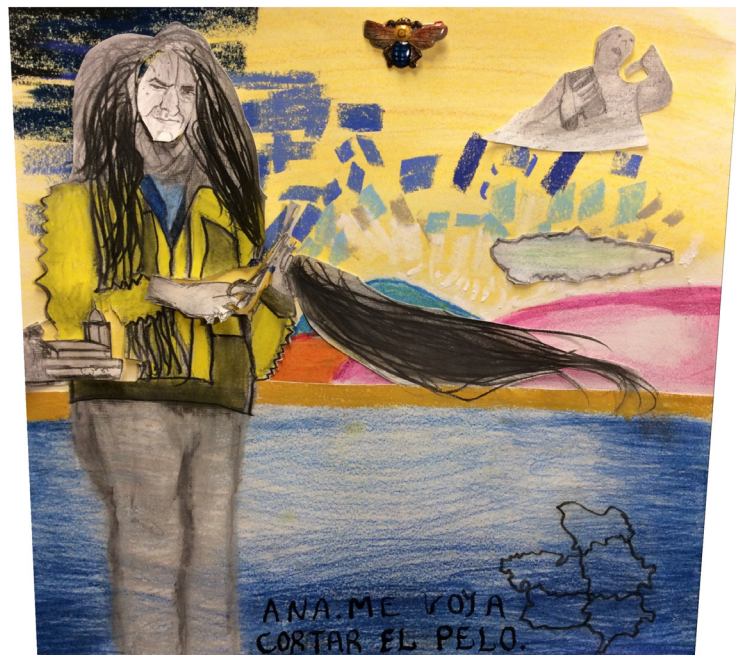
Técnica: rotulador



“Una mujer sueña que un antiguo novio, con el que se relaciona ocasionalmente en el pueblo asturiano donde se conocieron cuando eran muy jóvenes, le llama por teléfono. La llamada es entre Guadalajara, donde vive el hombre y Asturias, donde vive la mujer. El hombre le dice, sin mediar ninguna fórmula de saludo, que se va a cortar el pelo. El hombre aparece en el paseo que existe junto a la Iglesia del pueblo. Luce una melena casi antinatural como compuesta de extensiones y se va cortando sin miramientos un mechón de pelo tras otro y los van ondeando en su mano mecidos por el aire del mar para dejarlos caer en el vacío sin darle ninguna importancia. Los colores que imagino son estridentes y arbitrarios para subrayar la irrealidad en la que se suceden los sueños.

He leído que el pelo es un símbolo de fortaleza (Sansón); pero, sobre todo de nuestra fuerza interior, muy relacionada con la autoestima. Si yo fuera José, el de la Biblia, diría que es un sueño bastante negativo en el sentido de que uno se siente superado y sin fuerzas; pero que debería utilizarlo para reaccionar y mejorar su autoestima.”

FERnANDO VILLAAMIL



Técnica: lápices de color, pasteles, grafito, esencia de petróleo, collage

Este proyecto parte del compromiso que adquiero a través de mi labor docente de aportar una alternativa, dentro del contexto académico universitario, que ayude, en la medida de lo posible, a mitigar los efectos que el confinamiento y la desconcertante situación –consecuencia de la pandemia– están produciendo y afectando a los estudiantes de primer curso de grado en Bellas Artes a los que va dirigido el proyecto. Y con ello continuar, a través de este trabajo autónomo, el programa de la asignatura de dibujo (ahora en modo no presencial) que les permita y anime a seguir practicando las distintas técnicas aprendidas a lo largo del curso; así como a explorar los diferentes modos de acercamiento a la representación, que pueden abarcar desde la figuración y el realismo, a la abstracción y la libre interpretación personal de lo soñado y todo el abanico de hibridaciones y posibilidades, entre una y otra, planteadas por cada estudiante. Un proyecto colaborativo y horizontal entre discentes y docente.

La primera parte de la propuesta consiste en registrar, a través del dibujo, los sueños que tenemos cada noche a modo de diario, aportando una alternativa a la su(im)puesta “realidad”, que nos abra otros caminos, otras salidas dentro del aislamiento, aprovechando de este modo la ilimitada capacidad creativa que nos ofrece el subconsciente y explorando al máximo, y con total libertad, sus posibilidades. Se aportan referentes en torno al tema tanto desde la neurociencia, el pensamiento y la creación artística, como apoyo a la investigación y a la materialización de la propuesta.

La segunda parte del proyecto surge por iniciativa de los estudiantes como respuesta y continuación de lo propuesto. De la intimidad del sueño individual a la creación de un sueño colectivo con formato de fanzine, que reúna la selección de un dibujo, consecuencia de un sueño, de cada miembro del grupo. Es, sin duda, una propuesta que, pensada desde el sentimiento colectivo, pone de relieve el nivel de implicación y compromiso de este grupo en la asignatura, tanto a nivel académico y artístico como humano; supone la mejor recompensa a nivel docente que se puede recibir y la mejor forma de cerrar el curso que hubiéramos podido imaginar hace nueve meses. Se producirán tantos ejemplares del fanzine como miembros tiene el grupo, para regalar uno a cada participante del proyecto y que funcione como testigo de lo aprendido y compartido en este curso tan atípico, pero del que hemos sacado juntos el mejor provecho.

Raquel Monje Alfaro

Madrid, 15 de marzo – 21 de junio de 2020